

dines, excandescet in illos aqua maris, et flumina concurrent duriter.

24. Contra illos stabit spiritus virtutis, et tanquam turbo venti dividet illos: et ad eremum perducet omnem terram iniquitas illorum, et malignitas evertet sedes potentium.

granizo, se embravecerá contra ellos el agua del mar, y los ríos correrán juntos con furia <sup>1</sup>.

24. El espíritu de virtud se levantará contra ellos, y como torbellino de viento <sup>2</sup> los esparcirá: y su iniquidad <sup>3</sup> reducirá á yermo toda la tierra, y la malicia trastornará las sillas de los poderosos.

## CAPÍTULO V

Exhorta á los reyes y jueces á buscar la sabiduría; poniéndoles á la vista los suplicios espantosos preparados para los que gobiernan mal.

1. <sup>a</sup> Melior est sapientia quam vires: et vir prudens quam fortis.

2. Audite ergo reges, et intelligite, discite iudices finium terræ.

3. Præbete aures vos, qui continetis multitudines, et placetis vobis in turbis nationum:

4. Quoniam <sup>b</sup> data est à Domino potestas vobis, et virtus ab Altissimo, qui interrogabit opera vestra, et cogitationes scrutabitur:

5. Quoniam cum essetis ministri regni illius, non rectè iudicastis nec custodistis legem justitiæ, neque secundum voluntatem Dei ambulastis.

6. Horrendè et citò apparebit vobis: quoniam iudicium durissimum his, qui præsumunt, fiet.

7. Exiguo enim conceditur misericordia: potentes autem potenter tormenta patientur.

8. <sup>c</sup> Non enim subtrahet personam cuiusquam Deus, nec verbitur magnitudinem cuiusquam: quoniam pusillum et magnum ipse fecit, et æqualiter cura est illi de omnibus.

1. Mejor es la sabiduría que las fuerzas: y el varon prudente que el fuerte <sup>4</sup>.

2. Oid pues, reyes, y entended, aprended vosotros, jueces de toda la tierra.

3. Dad oídos vosotros, que refrenais pueblos, y os complacéis con muchedumbre de naciones <sup>5</sup>:

4. Porque de Dios os ha sido dado el poder, y del Altísimo la fuerza, el cual examinará vuestras obras, y escudriñará los pensamientos <sup>6</sup>:

5. Porque siendo ministros de su reino <sup>7</sup>, no juzgásteis derechamente, ni guardásteis la ley de la justicia, ni anduvisteis segun la voluntad de Dios.

6. Con espanto y de repente se os mostrará <sup>8</sup>: por cuanto juicio muy duro se hará sobre los que gobiernan.

7. Porque al pequeño es otorgada misericordia <sup>9</sup>: mas los poderosos poderosamente padecerán tormentos.

8. Porque Dios no exceptuará persona alguna, ni respetará la grandeza de nadie <sup>10</sup>: por cuanto él hizo al pequeño y al grande, ó igualmente tiene él cuidado de todos.

<sup>1</sup> Para anegarlos. Señales del juicio. Luc. xxi, 25.

<sup>2</sup> Horribles tempestades y furiosos huracanes los arrebatarán. Luc. xxi, 2b.

<sup>3</sup> MS. G. *La malvezat é maldigneza*. Sus mismas iniquidades y malicia serán las que derriben de su trono y elevacion á los soberbios y poderosos.

<sup>4</sup> En el Griego no se halla esta sentencia. Se lee otra semejante en el *Eclesiástico* ix, 18. *Prov.* xvi, 32.

<sup>5</sup> Que os están sujetas.

<sup>6</sup> No preguntará á los que vilmente os hayan lisonjeado sobre lo que hicisteis ó pensásteis, sino á vosotros mismos; y para pronunciar un juicio justo y una sentencia irrevocable, no necesitará de mas pruebas ni de consultar con otro.

<sup>7</sup> No como soberanos absolutos é independientes; sino como administradores ó vireyes de Dios, que ha puesto en vuestra mano el poder y dominio, no para abusar de él, sino para emplearlo segun las reglas de su voluntad y justicia.

<sup>8</sup> El Griego, *ἐπιπέσει ὑμῶν*, se dejará caer, ó estará sobre vosotros.

<sup>9</sup> Es tratado con mayor compasion, y se le da menos pena. De aqui se ve la diferencia de la gravedad de un mismo pecado, si se atiende á la calidad y circunstancias del que lo comete.

<sup>10</sup> El Griego, *ὁ πάντων δεσπότης*, que es á quien todo está sujeto: no se paga de grandezas humanas; sino del respeto y amor, con que cada uno le sirve. Ni cabe en Dios acepcion de personas.

<sup>a</sup> Eccles. ix, 18. — <sup>b</sup> Rom. xiii, 1. — <sup>c</sup> Deuter. x, 17. II Paralip. xix, 7. Eccli. xxxv, 15. Act. x, 34. Rom. ii, xi. Galat. ii, 6. Ephes. vi, 9. Cor. iii, 25. I Petr. i, 17.

8. Fortioribus autem fortior instat cruciatio.

10. Ad vos ergo reges sunt hi sermones mei, ut discatis sapientiam, et non excidatis.

11. Qui enim custodierint justa justè, iustificabuntur: et qui didicerint ista, invenient quid respondeant.

12. Concupiscite ergo sermones meos, diligite illos, et habebitis disciplinam.

13. Clara est, et quæ nunquam marcescit sapientia, et facilè videtur ab his qui diligunt eam, et invenitur ab his qui quærunt illam

14. Præoccupat qui se concupiscunt, ut illis se prior ostendat.

15. Qui de luce vigilaverit ad illam, non laborabit: assidentem enim illam foribus suis inveniet.

16. Cogitare ergo de illa, sensus est consummatus: et qui vigilaverit propter illam, citò securus erit.

17. Quoniam dignos se ipsa circuit quærrens, et in viis ostendit se illis hilariter, et in omni providentia occurrit illis.

18. Initium enim illius, verissima est disciplinæ concupiscentia.

19. Cura ergo disciplinæ, dilectio est: et dilectio, custodia legum illius est: custodia autem legum, consummatio incorruptionis est:

20. Incorruptio autem facit esse proximum Deo.

21. Concupiscentia itaque sapientiæ deditur ad regnum perpetuum.

22. Si ergo delectamini sedibus et sceptris, ó reges populi, diligite sapientiam, ut in perpetuum regnetis.

23. Diligite lumen sapientiæ omnes qui præstis populis.

9. Mas á los mas fuertes mas fuerte suplicio les amenaza.

10. Á vosotros pues reyes son estas mis razones, para que aprendais sabiduría, y que no resbaleis.

11. Porque los que lo justo guardaren justamente, serán justificados <sup>1</sup>: y los que aprendieren esto, hallarán que responder <sup>2</sup>.

12. Codiciad pues mis palabras, amadlas, y tendréis instruccion.

13. Esclarecida es la sabiduría <sup>3</sup>, y que nunca se marchita, y fácilmente la ven aquellos que la aman, y la hallan los que la buscan <sup>4</sup>.

14. Toma la delantera á los que la codician, y se les muestra á ellos la primera.

15. El que desde la madrugada <sup>5</sup> velare á ella, no estará en trabajo: porque á sus puertas la encontrará sentada.

16. El pensar pues en ella <sup>6</sup>, es prudencia consumada: y el que velare por amor de ella, luego estará seguro.

17. Porque ella misma rodea, buscando á los dignos de sí, y en los caminos se les muestra alegremente <sup>7</sup>, y en toda coyuntura se hace enconradiza con ellos <sup>8</sup>.

18. Porque el principio de ella, es un deseo muy verdadero de instruccion <sup>9</sup>.

19. Mas el cuidado de la instruccion, es el amor: y el amor es la guarda de sus leyes: y la guarda de sus leyes es la consumacion de la incorrupcion <sup>10</sup>:

20. Y la incorrupcion hace ser cercano á Dios.

21. Y así el deseo de la sabiduría conduce al reino eterno <sup>11</sup>.

22. Pues si hallais contentamiento en los tronos y cetros, ó reyes de los pueblos, amad la sabiduría, para reinar perpetuamente.

23. Amad la lumbre de la sabiduría todos los que presidis á los pueblos.

<sup>1</sup> Serán declarados justos. *Deuteron.* xvi, 20. — <sup>2</sup> En el día terrible de la cuenta.

<sup>3</sup> Llena de claridad y de hermosura, que no perece ni falta jamás. — <sup>4</sup> Véanse los *Prov.* ii, viii, etc.

<sup>5</sup> Desde que *raya la luz*. Quien la buscare con diligencia y ansia de encontrarla, no tendrá que dar muchos pasos para esto. Por medio de Cristo nos buscaste, Señor, á nosotros, para que nosotros te buscásemos á tí. S. AGUSTIN.

<sup>6</sup> La perfeccion de la prudencia está en procurar ser verdaderamente feliz: lo que no puede ser sino poseyendo á Dios. Y para esto es necesario pensar en él, y ocuparse en este pensamiento. Esto es lo que únicamente interesa al hombre.

<sup>7</sup> En todas las ocasiones, cuando la necesitan y han de hacer uso de ella.

<sup>8</sup> Con el mayor cuidado y atencion. Puede tambien trasladarse: En todo consejo, cuando han de deliberar alguna cosa.

<sup>9</sup> Es una *gradacion*. Del deseo ardiente de ser instruido, nace la diligencia y solicitud para alcanzar la sabiduría: de esta se sigue su amor ó el de Dios, que es lo mismo: del amor de Dios, el puntual cumplimiento de su ley; *JOANS.* xiv, 15. *Rom.* xii, 8: del exacto cumplimiento de su ley, una perfecta pureza del alma, que es la que acerca al hombre á Dios, y hace que le sea grato, y que despues le premie con una eterna é incorruptible corona de gloria.

<sup>10</sup> De la perfecta pureza del alma. *Ephes.* vi, 24. En el Griego, *de la inmortalidad*.

<sup>11</sup> El reino vuestro, ó reyes y principes de la tierra, es amargo y tempestuoso, pasajero, y luego se acaba; mas el reino que se consigue por medio de la sabiduría, es feliz, pacífico y eterno.

24. Quid est autem sapientia, et quemadmodum facta sit referam: et non abscondam à vobis sacramenta Dei, sed ab initio natiuitatis investigabo, et ponam in lucem scientiam illius, et non præteribo veritatem:

25. Neque cum invidia tabescente iter habebō: quoniam talis homo non erit particeps sapientiæ.

26. Multitudo autem sapientium sanitas est orbis terrarum: et rex sapiens stabilimentum populi est.

27. Ergo accipite disciplinam per sermones meos, et proderit vobis.

24. Y os contaré qué cosa es la sabiduría<sup>1</sup>, y cómo fué hecha: y no os encubriré los sacramentos de Dios, sino que los investigaré desde el principio de su nacimiento, y pondré en claro su ciencia, y no pasaré por alto la verdad:

25. Ni haré camino con el que se repudre de envidia: porque un tal hombre no será participante de la sabiduría<sup>2</sup>.

26. Mas la multitud de sabios es la salud del universo: y un rey sabio es la firmeza de su pueblo<sup>3</sup>.

27. Por tanto recibid la instruccion por mis palabras, y os aprovechará<sup>4</sup>.

## CAPÍTULO VII.

Deseo de la sabiduría, y su elogio. Expone su origen, su fuerza, sus dotes y su hermosura.

1. Sum quidem et ego mortalis homo, similis omnibus, et ex genere terreni illius, qui prior factus est, et in ventre matris figuratus sum caro,

2. Decem mensium tempore coagulatus sum in sanguine, ex semine hominis, et delectamento somni conveniente.

3. Et ego natus accepi communem aerem, et in similiter factam decidi terram, et primam vocem similem omnibus emisi plorans.

4. In involumentis nutritus sum, et curis magnis.

5. Nemo enim ex regibus aliud habuit natiuitatis initium.

6. Unus ergo introitus est omnibus ad vitam, et similis exitus.

7. Propter hoc optavi, et datus est mihi sensus: et invocavi, et venit in me spiritus sapientiæ:

1. Ciertamente yo tambien soy hombre mortal<sup>5</sup>, semejante á todos, y del linaje de aquel terreno, que fué hecho el primero, y en el vientre de mi madre fuí figurado carne,

2. En el espacio de diez meses fuí cuajado en sangre, de el sémen del hombre, y concurrendo el deleite del sueño<sup>6</sup>.

3. Y yo luego que nací respiré el aire comun, y caí en la tierra hecha del mismo modo<sup>7</sup>, y di la primera voz semejante á todos llorando.

4. En pañales fuí criado, y con grandes cuidados<sup>8</sup>.

5. Porque ninguno de los reyes tuvo otro principio de nacer.

6. Y así una misma es para todos la entrada á la vida, y semejante la salida.

7. Por esto deseé, y me fué dada inteligencia: é invoqué, y vino en mí el espíritu de sabiduría<sup>9</sup>:

1 Véase el cap. siguiente, vv, 25, 26.

2 Ni imitaré á los que zelosos de que otros los igualen ó excedan en el saber, no quieren comunicar los conocimientos que tienen. Estos de ningun modo serán participantes de la sabiduría, porque les falta la caridad, en que ella se funda y apoya. Cap. vii.

3 Véanse los Proverbios xi, 14. — 4 MS. A. Y pro vos terná.

5 El Griego, ὅσοι ἀπασί, καὶ γηγενεὺς ἀπὸ γένους πρωτοπλάστου, igual á todos, y nacido del primero, que fué formado de la tierra. Lo que se sigue se lee en el principio del v. 2.

6 A este modo, y en el mismo sentido se dice tambien frecuentemente en la Escritura, dormir cosa alguna. Supra iv, 6. Diez meses, esto es, nueve cumplidos, que es la comun opinion.

7 El Griego, ἐν κεντρῷ, sujeta á las mismas miserias y molestias de frio, hambre, desnudez, etc. Véase S. AGUSTIN, de Civit. lib. xxi, cap. 14.

8 Grandes son los cuidados, que los padres toman sobre sus hijos en sus principios, y sin ellos no vivieran; pues el niño cuando nace, por sí solo no sabe, ni puede hacer otra cosa que llorar. Tal es su enfermedad y miseria. S. AGUSTIN, lib. i de pecc. Merit. et Remiss. cap. 38.

9 Por ver que en nada me diferenciaba de los otros hombres, y que todos nacen de una misma condicion, y en la ignorancia, invoqué al Señor, y le pedi el espíritu de sabiduría, y me lo concedió. Débese advertir aquí, que muchas cosas de las que SALOMÓN ha dicho en el capítulo precedente, y dice en este, pertenecen propiamente á la sabiduría criada; y con ocasion de estas introduce otras muchas acerca de la increada, que es el origen y fuente de la criada; porque esta es una participacion de aquella. Así tambien S. JUAN, hablando en su I Epistola iv, de la

a Job x, 10. — b Ibid. i, 21. I Timoth. vi, 7.

8. Et præposui illam regnis et sedibus, et divitias nihil esse duxi in comparatione illius.

9. Nec comparavi illi lapidem pretiosum: quoniam omne aurum in comparatione illius, arena est exigua, et tanquam lutum aestimabitur argentum in conspectu illius.

10. Super salutem et speciem dilexi illam, et proposui pro luce habere illam: quoniam inextinguibile est lumen illius.

11. Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, et innumerabilis honestas per manus illius.

12. Et lætatus sum in omnibus: quoniam antecedebat me ista sapientia, et ignorabam quoniam horum omnium mater est.

13. Quam sine fictione didici, et sine invidia communico, et honestatem illius non abscondo.

14. Infinitus enim thesaurus est hominibus: quo qui usi sunt, participes facti sunt amicitia Dei, propter disciplinae dona commendati.

15. Mihi autem dedit Deus dicere ex sententia, et præsumere digna horum, quæ mihi dantur: quoniam ipse sapientiæ dux est, et sapientium emendator:

16. In manu enim illius et nos, et sermones nostri, et omnis sapientia, et operum scientia et disciplina.

17. Ipse enim dedit mihi horum, quæ sunt, scientiam veram: ut sciam dispositionem orbis terrarum, et virtutes elementorum,

18. Initium, et consummationem, et medietatem temporum, vicissitudinum permutationes, et commutationes temporum,

19. Anni cursus, et stellarum dispositiones,

20. Naturas animalium, et iras bestiarum, vim ventorum, et cogitationes hominum, differentias virgultorum, et virtutes radicum,

8. Y la antepuse á los reinos y sillas, y juzgué que las riquezas nada son en comparacion de ella.

9. Ni comparé con ella las piedras preciosas: porque todo el oro en su comparacion, es una arena menuda, y la plata será tenida como barro delante de ella.

10. La amé mas que la salud y la hermosura, y propuse tenerla por luz: porque es inextinguible su resplandor.

11. Y me vinieron todos los bienes juntamente con ella, é innumerable riqueza por sus manos<sup>1</sup>.

12. Y me alegré en todas las cosas: porque iba delante de mí esta sabiduría<sup>2</sup>, y yo no sabia como es madre de todas estas cosas<sup>3</sup>.

13. La que yo sin ficcion aprendí, y la comunico sin envidia, y no escondo los bienes de ella<sup>4</sup>.

14. Porque es un tesoro infinito para los hombres: del cual los que han usado, han sido hechos participes de la amistad de Dios, recomendables por los dones de la doctrina<sup>5</sup>.

15. Mas á mí me concedió Dios el decir lo que siento, y presumir cosas dignas de estas, que se me dan<sup>6</sup>: por quanto él es la guia de la sabiduría, y el enmendador de los sabios:

16. Porque en mano de él así nosotros, como nuestras palabras, y toda la sabiduría, y la ciencia de las obras y la disciplina.

17. Porque él me dió á mí la verdadera ciencia de estas cosas<sup>7</sup>, que son<sup>8</sup>: para que sepa la disposicion del mundo, y las virtudes de los elementos<sup>9</sup>,

18. El principio, y el remate, y el medio de los tiempos, los cambios de las alternativas, y las revoluciones de los tiempos,

19. El curso del año<sup>10</sup>, y las disposiciones de las estrellas,

20. Las naturalezas de los animales, y las bravezas de las bestias, la fuerza de los vientos, y los pensamientos de los hombres<sup>11</sup>, las diferencias de las matas, y las virtudes de las raices,

caridad fraterna, que es criada, hace mencion de la increada, repitiendo una y muchas veces: Deus charitas est. Se hace aquí alusion al libro iii de los Reyes iii, 9.

1 Así á la letra el texto griego. Entre los Latinos es frecuente el significarse la riqueza por esta voz honor, honorarium, honestas, honestare aliquem.

2 El Griego, ὅτι ἀπὸ τῶν ἡγεῖται σοφία, porque es guia de ellas la sabiduría.

3 Los verdaderos sabios toman el principio de la sabiduría, del conocimiento y confesion ingenua de su ignorancia.

4 Esto es, sus riquezas, como se ha explicado ya en el v. 11.

5 Han merecido su aprobacion y agrado por haber enseñado á sus prójimos.

6 Conforme á la letra el texto griego, καὶ ἐνθυμηθῆναι ἀξίως τῶν δεδομένων, y pensar cosas dignas de sus dones.

7 Cuanto puede caber en un hombre. — 8 Que existen en el mundo.

9 El orden, constitucion y arreglo. Se hace mencion expresa de este conocimiento de las cosas naturales, que se concedió á Salomón, en el lib. iii Reg. iv, 29, y ix, 1, 2, 3. — 10 Del sol y de los planetas, etc.

11 Así lo hizo ver en el juicio célebre, que pronunció entre las dos mujeres. El sentido de estas palabras es el que queda explicado en el cap. xxvii, 13, de los Proverb.

a Job xxviii, 15. Prov. viii, 11. — b III Reg. iii, 13. Matth. vi, 33.

21. Et quaecumque sunt absconsa et improvisa, didici: omnium enim artifex docuit me sapientia:

22. Est enim in illa spiritus intelligentiæ, sanctus, unicus, multiplex, subtilis, disertus, mobilis, incoquinatus, certus, suavis, amans bonum, acutus, quem nihil vetat, benefaciens,

23. Humanus, benignus, stabilis, certus, securus, omnem habens virtutem, omnia prospiciens, et qui capiat omnes spiritus: intelligibilis, mundus, subtilis.

24. Omnibus enim mobilibus mobilior est sapientia: attingit autem ubique propter suam munditiam.

25. Vapor est enim virtutis Dei, et emanatio quædam est claritatis omnipotentis Dei sincera: et ideo nihil inquinatum in eam incurrit.

26. Candor est enim lucis æternæ, et speculum sine macula Dei majestatis, et imago bonitatis illius.

27. Et cum sit una, omnia potest: et in se permanens omnia innovat, et per nationes in animas sanctas se transfert, amicos Dei et prophetas constituit.

28. Neminem enim diligit Deus, nisi eum, qui cum sapientia inhabitat.

29. Est enim hæc speciosior sole, et super omnem dispositionem stellarum, luci comparata invenitur prior.

30. Illi enim succedit nox, sapientiam autem non vincit malitia.

21. Y aprendí todas cuantas cosas hay escondidas y no descubiertas: porque me adocinó la sabiduría, artífice de todo<sup>1</sup>:

22. Porque hay en ella<sup>2</sup> un espíritu de inteligencia, santo, único<sup>3</sup>, de muchas maneras, sutil, discreto, ágil, inmaculado, certero, suave, amante del bien, agudo, á quien nada impide, benéfico,

23. Amador de los hombres<sup>4</sup>, benigno, estable, constante, seguro, que tiene todo poder, que todo lo ve, y que abarca todos los espíritus: inteligible<sup>5</sup>, puro, sutil.

24. Porque la sabiduría es mas ágil que todas las cosas movibles: y alcanza á todas partes á causa de su pureza<sup>6</sup>.

25. Porque es un vapor de la virtud de Dios, y como una sincera emanación de la claridad del omnipotente Dios: y por eso nada manchado cae en ella<sup>7</sup>.

26. Porque es resplandor de la luz eterna<sup>8</sup>, y espejo sin mancilla de la majestad de Dios, é imagen de su bondad.

27. Y siendo una sola, todo lo puede: y permaneciendo en sí misma renueva todas las cosas, y por las naciones<sup>9</sup> se difunde en las almas santas, forma amigos de Dios y profetas.

28. Porque Dios no ama á nadie, sino á aquel, que mora con la sabiduría.

29. Porque esta es mas hermosa que el sol, y sobre toda la disposición de las estrellas, comparada con la luz, ella se encuentra primero<sup>10</sup>.

30. Porque á ella sucede la noche, mas la malicia no vence á la sabiduría<sup>11</sup>.

1 Estas palabras solo se pueden aplicar á la Sabiduría increada, aquella por la cual fueron hechas todas las cosas. JOANN. I, 3. Esta Sabiduría fué la que me instruyó, y me dió este conocimiento universal aun de las cosas naturales.

2 En esta sabiduría, de que voy hablando. Todo lo que aquí se dice de la sabiduría, se halla en la increada por esencia, y en la criada por participacion de aquella. Muchos Padres dicen, que por el nombre *Spiritus* se entiende aquí la tercera persona de la Santísima Trinidad, y demuestran su dignidad, explicando este texto contra los herejes.

3 Siendo *único*, se multiplica en las muchas perfecciones que contiene, y en la variedad de dones que comunica. *Sutil*, porque penetra los tuétanos. *Ágil*, activo. Esto explica la palabra griega *ἐκίνοτον*, *fácil á moverse*. *Agudo*, perspicaz y penetrativo. *Irresistible*, pues para nada halla estorbo ni impedimento.

4 *Filantropico* ó *amador de los hombres*; que da firmeza, seguridad y quietud, ó quita toda solicitud y cuidado.

5 El Griego, *καὶ διὰ πάντων χωρῶν πνευμάτων νοερῶν, καθάρων, λεπτοτάτων*, y que corre por todos los espíritus inteligentes, puros, muy sutiles: que penetra y escudriña los ánimos de todos. *Proverb. xvi, 2.*

6 Por su sutileza y espiritualidad.

7 En estos versículos se explica excelentemente la generación eterna del Verbo: y todas sus expresiones se pueden ver explicadas en S. PABLO II *Corinth. iv, 4. Colos. i, 15, 16, 17. Heb. i, 3.* Véase S. AGUSTIN, de *Anima, cap. iv.*

8 De aquí aquellas palabras del Símbolo: *Lumen de lumine*. Todo esto manifiesta abiertamente la consubstantialidad del Hijo con el Padre. Véase S. AGUSTIN, de *Trinit. Lib. iv, cap. 20.*

9 Por todo el linaje de los hombres. El Griego, *καὶ κατὰ γενεάς*, y por generaciones, por edades, de siglo en siglo.

10 Y mas elevada ó mas altamente colocada, que todas las estrellas. Ella es primero y antes que la luz, porque es eterna, y porque es infinita.

11 La noche ahuyenta y oscurece la luz del día: mas las tinieblas de la malicia y de la iniquidad de ningún modo pueden prevalecer contra la sabiduría.

<sup>4</sup> Hebræor. i, 3.

## CAPÍTULO VIII.

La sabiduría abraza todos los bienes. Viene de Dios. Dichoso el que la posea.

1. Attingit ergo à fine usque ad finem fortiter, et disponit omnia suaviter.

2. Hanc amavi, et exquisivi à juventute mea, et quæsi sponsum mihi eam assumere, et amator factus sum formæ illius.

3. Generositatem illius glorificat, contubernium habens Dei: sed et omnium Dominus dilexit illam.

4. Doctrix enim est disciplinæ Dei, et electrix operum illius.

5. Et si divitiæ appetuntur in vita, quid sapientiâ locupletius, quæ operatur omnia?

6. Si autem sensus operatur: quis horum, quæ sunt, magis quam illa est artifex?

7. Et si justitiâ quis diligit: labores hujus magnas habent virtutes: sobrietatem enim, et prudentiam docet, et justitiâ, et virtutem, quibus utilius nihil est in vita hominibus.

8. Et si multitudinem scientiæ desiderat quis, scit præterita, et de futuris æstimat: scit versutias sermonum, et dissolutiones argumentorum: signa et monstra scit antequam fiant, et eventus temporum et sæculorum.

9. Proposui ergo hanc adducere mihi ad convivendum: sciens quoniam mecum communicabit de bonis, et erit allocutio cogitationis et tædii mei.

10. Habebo propter hanc claritatem ad turbas, et honorem apud seniores juvenis:

1. Ella, pues, alcanza de fin á fin con fortaleza, y todo lo dispone con suavidad<sup>1</sup>.

2. Á esta amé, y busqué desde mi juventud, y escogí tomármela por esposa, y me hice amante de su hermosura.

3. Realza su nobleza la estrecha union que tiene con Dios<sup>2</sup>: y sobre esto la amó el Señor de todas las cosas<sup>3</sup>.

4. Porque es enseñadora de la ciencia de Dios, y la electora de las obras de él<sup>4</sup>.

5. Y si se apetecen riquezas en la vida, ¿qué cosa mas rica que la sabiduría, que obra todas las cosas?

6. Y si es la industria la que obra<sup>5</sup>: ¿quién es mejor artífice que ella de estas cosas<sup>6</sup> que existen?

7. Y si alguno ama la justicia, las fatigas de esta tienen grandes virtudes<sup>7</sup>: porque enseña templanza, y prudencia, y justicia, y fortaleza, que es lo mas útil que hay en la vida para los hombres.

8. Y si alguno desea el mucho saber<sup>8</sup>, conoce lo pasado, y hace juicio de lo venidero: conoce los enredos maliciosos de los discursos, y las soluciones de los argumentos: sabe las señales y maravillas antes que sucedan, y los advenimientos de los tiempos y siglos.

9. Propuse, pues, traérmela para vivir en compañía: sabiendo que ella comunicará conmigo sus bienes<sup>9</sup>, y será el consuelo de mis pensamientos y de mi tedio<sup>10</sup>.

10. Por esta tendré gloria entre las gentes, y honra entre los ancianos siendo jóven:

1 De una manera proporcionada á la naturaleza de cada causa segunda, á quien ella mueve á obrar. Estrio. Porque la sabiduría comienza y acaba en nosotros la obra de la salud, y esto con tanta fuerza y suavidad, que no hay corazón, por duro que sea, que no ceda á sus santas inspiraciones y dulces movimientos. Véase S. AGUSTIN, de *Civit. lib. vii, cap. 30.*

2 Y es tan estrecha la union que tiene con Dios, que es de él todo inseparable.

3 El mismo Padre ha declarado, que tiene en su Hijo todas sus delicias.

4 Esta divina sabiduría encarna es la que enseña á los hombres la ciencia de Dios, y á que sepan dirigir á él todas sus obras: ella ilumina á todo hombre, que viene á este mundo. JOANN. I.

5 Y si se desea talento, ingenio para hacer algunas cosas, ¿quién mejor lo puede dar que la sabiduría, que las hizo todas?

6 De los verdaderos bienes, *Suprà* II, 6, contra lo que piensan los impíos.

7 El Griego, *οὐκ ἔστιν αὐτῆς εἰς ἀρετῆς*, *los trabajos*, las obras en que se emplea y trabaja, *son virtudes*. Y como la justicia, que se nombra en primer lugar, es lo mismo que la santidad de la vida; de esta como de fuente proceden las cuatro virtudes, que los teólogos llamaron *cardinales*, y son prudencia, justicia, fortaleza, y templanza.

8 Profundidad. Penetra la sutileza de los argumentos, de los enigmas, parábolas, sentencias, etc. Y conoce los advenimientos, los cometas, eclipses, y otras cosas portentosas, que se ven en la naturaleza.

9 Otros: Tratará conmigo de cosas buenas, y me aconsejará lo bueno

10 De mis cuidados y penas.